

Alexia Dotras Bravo  
Las falsificaciones de la historia:  
Cervantes entre Bragança y Sanabria.  
*Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*. XCII, 2016, 115-131

## **LAS FALSIFICACIONES DE LA HISTORIA: CERVANTES ENTRE BRAGANÇA Y SANABRIA**

*A los brigantinos, hospitalarios y campechanos,  
especialmente a Élia Correia y a João Cabrita*

### 1. PLANTEAMIENTO

**E**xiste en Bragança una riqueza histórica indiscutible. No solo por la importancia debida al ducado con el mismo nombre, heredero del trono de Portugal. Etnográfica, antropológica y culturalmente se trata de un enclave de raíces heterogéneas y poliédricas. Quizás en la actualidad, a causa del desplome demográfico y la carencia de riqueza industrial o de tejido empresarial, la ciudad deba vivir de otras experiencias y formas de enriquecimiento. Entre ellas resaltan las turísticas porque, con más o menos trabajo efectivo para sus habitantes, el atractivo histórico de Bragança es innegable. Desde su castillo gótico de inspiración inglesa –influencia del duque de Lancaster– pasando por sus calles de palacetes del siglo XVIII, su iglesia de São Vicente –donde se dice que se casaron don Pedro e Inés de Castro– hasta su *Domus Municipalis*, edificio civil raro y principal, creo que Bragança no explota como podría su potencial turístico.

Habituada a leyendas, a pasados ancestrales, a ritos paganos, la ciudad vive de alguna forma a expensas de ese halo de misterio que le confiere su posición estratégica y su condición multicultural y polilingüística (portugués, castellano, gallego y mirandés).

### 2. NUDO

Por ello, alimenta una idea que no está extendida demasiado, pero tampoco escondida. Tal idea se desarrolla en el contexto del edificio actual de la Biblioteca Municipal, que perteneció a un monasterio de las Clarisas, y que hoy reúne la biblioteca, la escuela de música y un centro de divulgación cultural, bajo el nombre de «Casa da Cultura». Aquí estuvo ubicado el colegio de

jesuitas de la ciudad, que fue fundado en 1561 por el Padre Leonel de Lima, siendo la octava institución jesuita del país de las diecisiete que se implantaron en el siglo XVI (Osswald: 2010: 261). Como reza la descripción de la documentación guardada en la Universidad de Coímbra que, tras la desamortización y varias vicisitudes, recibe el legado de los colegios de jesuitas, tuvo alguna importancia en la época, por el dinero que quiso desembolsar el obispo:

já em 1559 o Pe Leonel de Lima, juntamente com o Pe Domingos Cardoso, tinha sido enviado a Bragança para identificar o local onde poderia ser edificado, estando a sua criação a ser planeada já desde 1557. D. Julião Alva, 3.º bispo da recente diocese de Miranda, ofertou 100 mil réis para a sua edificação<sup>1</sup>.

Cristina Osswald refiere que el *Colégio do Santo Nome de Jesus* era modesto, con muy pocos jesuitas comparado con otros de Portugal, como Coímbra y Évora, por ejemplo, y especialmente inapropiado para la expansión de la orden en la región debido a los rigores climáticos, de los que derivan problemas de salud ampliamente referidos:

As dificuldades iniciais vividas por esta comunidade levaram a que se ponderasse a sua supressão ainda durante a década de 1560, segundo lemos na crónica anónima da Companhia de Jesus do séc. XVII conservada na Biblioteca Pública Municipal do Porto. De igual modo, em uma extensa carta enviada pelo reitor P. Francisco Gomes ao Geral Everardo Mercuriano em 1576, as dificuldades sentidas pela comunidade vivendo neste colégio derivariam dos maus ares (amplitudes térmicas extremas) e duma alimentação de má qualidade (um sistema alimentar consistindo sobretudo em pão e carne de má qualidade, peixe seco e salgado). A mesma epístola refere ainda o facto do edifício não ter sido construído de raiz, mas ter sido uma adaptação dum convento de freiras. Por seu lado, em 1579, o mesmo padre considerava que o grande mal – estar generalizado sentido nesta instituição derivaria do facto dos seus membros se encontrarem aí contra a sua vontade. Segundo lemos na crónica jesuíta do séc. XVII antes mencionada, devido à penúria extrema do Colégio de Bragança nos seus inícios, os seus habitantes só teriam um lençol para se cobrirem durante as gélidas noites de Inverno. No Verão, careciam do fresco de árvores e de águas (Osswald: 2010: 268).

Sería por tanto un colegio pensado para las familias nobles de la zona y quizás para algunas familias nobles de Alcañices, Aliste, Zamora, etc. Se

---

<sup>1</sup> [http://www.uc.pt/auca/fundos/ficheiros/COL\\_JesusBraganca](http://www.uc.pt/auca/fundos/ficheiros/COL_JesusBraganca) (p. 1, visto en 30/05/2016). Será en la única ocasión que tendremos referencia de la protección que le brindaba el obispo de Miranda al colegio.

registran los idiomas utilizados en el colegio por parte de la archivera de la Universidad de Coímbra, Ana Maria Leitão Bandeira, que son el portugués, el latín y el español, en este orden<sup>2</sup>.

El interés que el ayuntamiento de Bragança (*Câmara Municipal* de Bragança) encuentra en este colegio de la Compañía de Jesús lo vierte en la página web de la actual Biblioteca Municipal que reza así:

Construído, entre 1539 e 1550, para Mosteiro de freiras de Santa Clara, nunca a sua finalidade inicial foi alcançada. Em Fevereiro de 1562, por carta do Sereníssimo Duque D. Theodozio os vereadores e os cidadãos fizeram escritura do edifício aos regulares da Companhia de Jesus que dele tomaram posse nesse mesmo ano (3), sendo conhecida na época como a Coimbra em miniatura, dado o carácter universitário de varias matérias que ali era leccionado. Um dos seus alunos ilustres foi Miguel de Cervantes<sup>3</sup>.

Con esta afirmación, sin más notificación, a pesar del detalle con que se describe los pormenores azarosos del edificio, se extiende la idea que he oído referir a varias personas en la ciudad en diversos contextos culturales, divulgativos, pero acogida con escepticismo en círculos más académicos y rigurosos locales.

¿De dónde arranca tal idea? Específicamente de Leandro Rodríguez y su tesis sobre el origen sanabrés de Cervantes, que provendría de la aldea de su propio nombre en Lugo, perteneciente a la región natural de Sanabria, donde dice que concurren varios apellidos Saavedra y otros. Esta idea sanabresa sobre el origen del autor alcalaíno, a pesar de ser no tan antigua como otras (Alcázar de San Juan, por ejemplo), se remonta al siglo XIX. Maganto Pavón ha demostrado la imposibilidad de ese origen sanabrés y, sobre todo, ha realizado un panorama de la historia cervantina desde que en 1877 Tomás M. Garnacho basase su defensa sanabresa en la historia del *Cautivo*, los sayagüeses, el léxico galaico-leonés y la relación del conde de Lemos con la casa de Bragança (Maganto Pavón: 2015: 43). Desde entonces, varios sanabreses postulan ese origen, tales como Lorenzo y Domingo de Prada Fernández, Pedro de Prada y Legarejos, el padre Ramos, Hermenegildo Fuentes Gutiérrez, Leandro Rodríguez y César Brandariz (Maganto Pavón: 2015: 42-48).

Las obras de Leandro Rodríguez son recopiladas y analizadas por Maganto Pavón, de las que destacan los títulos que apoyan las tesis judío-conversas y sanabresas de Cervantes desde 1978 hasta la actualidad. El prestigio en otras materias del autor, ya que es catedrático jubilado de Derecho Inter-

<sup>2</sup> [http://www.uc.pt/auc/fundos/ficheiros/COL\\_JesusBraganca](http://www.uc.pt/auc/fundos/ficheiros/COL_JesusBraganca) (p.10, consultado el 05/06/2016).

<sup>3</sup> [http://bibliotecamunicipal.cm-braganca.pt/PageGen.aspx?WMCM\\_PaginaId=27604](http://bibliotecamunicipal.cm-braganca.pt/PageGen.aspx?WMCM_PaginaId=27604) (consultado el 26/04/2016).

nacional en Suiza, y el sostén mediático que le protege desde muchas instituciones y ámbitos, no todos especializados, permiten que en 2016 algunos le sigan dando crédito.

El apoyo que la diputación de Zamora concedió a todos estos trabajos desde el mismo principio es llamativo y da cuenta de la intención propagandística de crear una ruta cervantina por Sanabria (Rodríguez, 1978, 1999a, 1999b, 2012). Uno de los últimos, *Cervantes en Sanabria*, para referirlo de una manera sumaria, defiende que existieron dos Miguel de Cervantes, el cautivo de Argel, que dice que no habría vuelto a España, y otro que no nació en 1547, sino en 1549, apoyándose en las cuentas que echa de sus propios años el autor en el prólogo de las *Novelas Ejemplares*, tal y como había hecho Mayans y Siscar. Los pilares en que basa su explicación Leandro Rodríguez se deben a la procedencia de los apellidos, norteños; al hecho de haber más patronímicos Miguel al norte de España; al empleo del topónimo como parte del nombre; a la fauna, flora, usos y costumbres cotidianos sanabreses, no tan difícilmente encajables en el *Quijote*; a algunas convenciones lingüísticas más propias de regiones gallegas o leonesas y, en fin, a la repetición farragosa de estas ideas en todos sus trabajos desde 1978. Ese Miguel de Cervantes Saavedra estudiaría en Bragança entre 1562 y 1567 aproximadamente. ¿Cómo lo probaría? De ninguna manera, ya que no existe un solo documento que lo pueda certificar:

No se entiende muy bien por parte de la crítica especializada y de la mayoría de la opinión pública española, como después de más de 250 años y tras la reafirmación de la legitimidad del acta emitida por biógrafos, historiadores y paleógrafos de lo más dispares, confirmada además por otros documentos incontestables, que los detractores actuales continúen manejando los mismos argumentos que los utilizados hace más de dos siglos. En mi opinión, quizás su empecinamiento radique en lo endeble de sus razonamientos más que en el propio convencimiento de lo que quiere demostrar. Sus afirmaciones de que la partida de Alcalá está manipulada, alterada, o es, simplemente, falsa, probablemente nazca de la frustración que les origina el no tener documentos que puedan probar sus afirmaciones (Maganto Pavón: 2015: 77-78).

Lo que me interesa aquí es destacar la hipótesis de que, a fuerza de ser reiterada una y otra vez, incluso con sus fórmulas en condicional o subjuntivo, quiere dar la impresión de ser una verdad. Ningún documento jesuita de la época en Bragança, ni en la Biblioteca Municipal –muchos de cuyos escritos pasaron a Lisboa o a Coimbra–, ni en el Archivo Distrital de Bragança, cuya responsable, Élia Correia, ya había explorado estos legajos, incluidos los estudios pormenorizados de Francisco Manuel Alves, Abad de Baçal (1865-1947), y ha vuelto a hacerlo en esta ocasión a petición mía, destapa ningún dato fehaciente sobre la existencia de este alumno, Miguel de Cervantes Saavedra. Así lo afirma también João Cabrita, estudioso brigantino, doctor en

literatura portuguesa y especialista en materia de jesuitas, que dará a la luz los documentos –o la ausencia de ellos– cuando tenga terminada su investigación sobre el paso de Miguel de Cervantes por Bragança, que incluye varios archivos y bibliotecas españolas.

Pero además he encontrado una posible referencia a un colegio jesuita, en fecha anterior. Tal documento lo reproduce el abad en el primer tomo de sus *Memórias histórico-arqueológicas do distrito de Bragança*. Se trata de un capítulo que el abad llama «Topografía da cidade de Bragança», que usa sobre todo un libro manuscrito titulado *Tábua Velha da Igreja de S. João*, mandado hacer por el obispado de Miranda en 1755, no sé si debido al terror difundido por el terremoto de Lisboa, ocurrido en ese mismo año (Alves: 2000: I, 337).

Aparecen aquí las casas que pagan foro a la iglesia de São João. Me llama la atención que en el monasterio de Castro de Avelãs, muy conocido en la comarca, que tenía propiedades en Bragança en la parte de abajo del río Ferrença, se reconozcan unas posesiones llamadas «colégio da companhia». Aquí dice el abad, transcribiendo también el texto anotado al margen:

À margen há a seguinte nota de letra mais moderna: «Esta propriedade é a em que sta o Collegio da Companhia, satisfez o dito Collegio ao Cabido com setenta mil reis por processo e custas no anno de 1602, deu quitação Gaspar Vaz tabaliam de Miranda» (Alves: 2000: II, 341).

Añade una nota a pie de página diciendo que pertenece a un manuscrito en pergamino de 1501, titulado *Tombo dos Bens do Mosteiro de Castro de Avelãs*, y lo hace doliéndose, como es natural de quien pretende conservar el patrimonio: «Está muito manchado, e mão criminosa ou ignorante tirou-lhe algumas folhas de que ainda se vêem os vestígios» (nota 729). ¿Será que los jesuitas ya estaban en Bragança antes de esa fecha de 1561? Faltan aquí pasajes por clarificar.

La ya referida monumental obra del abad de Baçal, primer historiador, filólogo y arqueólogo de Bragança en la época moderna, que recogió todos los elementos contrastables de la zona en todos y cada uno de los ámbitos del saber humano, al modo de los grandes enciclopedistas del siglo XVIII, vio de nuevo la luz en edición moderna en 2000 en doce tomos. La pormenorizada búsqueda sobre el período de vida de Miguel de Cervantes (1547-1616) y sobre la monarquía española en Portugal (1580-1640), así como el colegio de jesuitas –antes convento de las clarisas– o la historia de los judíos entre los siglos XV y XVII arroja algunas luces interesantes.

Para esta cala biográfica cervantina me voy a concentrar en los datos relativos a la divulgación mediática local, política y turística de Bragança, como un lugar fiable de las geolocalizaciones cervantinas. Bragança, uno de los protagonistas del *Coloquio de los perros*, para Rodríguez supondría un *alter ego* de Cervantes, judío converso, esto significa que la familia del autor

«en *Bergança* posiblemente tuviesen hermanos, familiares o amigos. [...] En verdad parece un alumno que estudió en el *Estudio de la Compañía de Jesús* en *Bergança*» (Rodríguez: 1999a: 47-48). Estas frases, ni siquiera aseverativas, sin fundamentos de ningún tipo –documentales, notariales o literarios– aproxima el lenguaje académico al relato de ciencia ficción. Que el único topónimo del apellido Cervantes se encuentre en Sanabria, provincia de Lugo, no convierte al escritor en sanabrés o lucense, a pesar de la tesis de la apropiación del lugar de origen para poetas desde la Edad Media.

Tengo que detenerme en estas cuestiones sobre las relaciones históricas de *Bragança* con Sanabria para, punto por punto, demostrar que no es factible esa convivencia entre ambas poblaciones, la tolerancia con los judíos o la reiterada presencia de Cervantes en el colegio de jesuitas, tal y como lo describe Leandro Rodríguez y otros.

En primer lugar, destaca la preeminencia social, política, cultural y religiosa de Miranda do Douro sobre *Bragança*. Las lecturas de los semblantes biográficos de los obispos de Miranda –ya que no existirá la diócesis de Miranda-*Bragança* hasta finales del siglo XVIII– entre 1545 y 1699 no refleja una sola mención al colegio de jesuitas, a sus alumnos ilustres o a cualquier otro dato que pueda confirmar la relación del escritor con la cultura, educación o instituciones de *Bragança*.

Ni siquiera la fundación del citado colegio en 1561, o incluso antes, paradójicamente bajo el mandato de un castellano, 3º obispo de Miranda, D. Julião de Alva, nacido en Madrigal, Madrigalejo o Madrid, según las fuentes, y que referiría la creación del colegio y la afluencia de alumnos castellanos, si fuese de importancia aunque sí sabemos que ofreció una dotación económica y se preocupó por su constitución, gracias a la historia administrativa del colegio<sup>4</sup>:

D. Julião de Alva foi outro castelhano que veio para Portugal com a rainha D. Catarina, a quem foi muito aceite e do seu conselho, cargo que deixou de exercer durante a regência de D. Henrique. Era tal a consideração que aquela tinha pelo bispo, que ainda em 20 de janeiro de 1559, quando governava já D. Sebastião, o inculcou ao neto para tal, o que porém não teve efeito (Alves: 2000: II, 11).

Tampoco el 4º obispo, D. António Pinheiro, claro partidario de la unión de Portugal y España bajo un mismo rey, trasluce ninguna noticia sobre españoles ilustres que hubiesen pasado por el dicho colegio o la ciudad de *Bragança*. Teniendo en cuenta los hechos de armas y la relativa fama de Cervantes como cautivo líder, podría haber hecho uso de esa información, si tal la

---

<sup>4</sup> El mismo documento descriptivo ya mencionado antes y visto en red: [http://www.uc.pt/au/fundos/ficheiros/COL\\_JesusBraganca](http://www.uc.pt/au/fundos/ficheiros/COL_JesusBraganca) (consultado el 30/05/2016).

hubiese, pero nada aparece en las cartas que refiere el abad escritas por el obispo, recogidas en un libro sobre una embajada portuguesa de 1580: «Cartas e instrusões de D. António, bispo de Leiria, que na contenda da sucessão foi um que por seus ofícios, pareceres e autoridades, concorreu mais que ninguém para sujeitar Portugal ao castelhano» (Alves: 2000: II, 22).

No deja de repetir la supuesta estancia cervantina en contextos donde sus tesis puedan calar más profundamente, como en 2003 en la revista *Bri-gantia*, que le da pábulo precisamente como forma de enaltecimiento de la ciudad, siempre coherente con su teoría de que el escritor nació en 1549 y que era sedero e hijo de comerciantes de sedas, lanas y telas zamoranas. De nuevo el relato indeciso y precario en filiaciones se desautoriza automáticamente porque asegurar que en «1562 Miguel de Cervantes Saavedra tenía 13 años. A los 13-17 años pudo estar en este *Estudio*» y que «es aceptable que tuviese familiares en *Bergança* y éstos le inscribiesen como miembros de su familia» (Rodríguez: 2003: 180) no solo resulta insólito, sino también grave, debido a que incita a un error continuado que persiste en la actualidad. Una de las razones que permiten no aceptar este presupuesto es que el colegio no empezó a funcionar hasta 1568, aunque tuviera algunos alumnos antes. De nuevo, la descripción del colegio ayuda a esclarecer testimonios: «Foi solenemente aberto em 1568 mas já recebia alunos desde 1563, sabendo-se que em número de 300, de acordo com a referênciã feita numa carta do duque de Bragança, D. Teodósio, escrita de Vila Viçosa em 23 de Fevereiro de 1563»<sup>5</sup>.

Aunque no exista ninguna mención a ciudadanos ilustres, estudiados, o estudiantes de Bragança, en cambio el abad sí transcribe bastantes cartas y órdenes reales dando privilegios a habitantes del distrito, especialmente de Miranda, para poder comerciar libremente con las tierras cercanas (Zamora, Aliste, Benavente, Sayago, Alcañices y otros «dos quaes recebião muito boa vizinhança» Alves: 2000: II, doc. 17, 22/02/1521, p. 120), dando más libertad a la hora de comprar y vender animales y trasladar dinero a un lado y otro de la frontera. Tales cartas datan de 1521 y 1524, sin incluir tierras de Sanabria, probablemente por la dificultad de atravesar las montañas, tal y como hoy en día (Alves: 2000: II, 120-122). Es más, en el documento 127, tomo IV, el abad reproduce un conjunto de textos referentes al distrito de Bragança, colección de manuscritos sitos en la Torre do Tombo, que contiene una «Carta a El Rei pedindo proibisse a extracção do trigo desta cidade [Sanabria] e termo para Castela havendo por bem se lhe pagasse taxa (18 de Setembro de 1546). Parte 1.<sup>a</sup>, maço 78, n.º 76» (Alves: 2000: IV, 364). La tan pretendida buena relación de Bragança con Sanabria y otras tierras de Castilla con las que no se daba tan fluido contacto comercial y familiar pierde credibilidad a la vista de la preponderancia de Miranda, contrariamente a lo expuesto por Rodríguez.

<sup>5</sup> [http://www.uc.pt/auc/fundos/ficheiros/COL\\_JesusBraganca](http://www.uc.pt/auc/fundos/ficheiros/COL_JesusBraganca) (p. 3, visto el 30/05/2016).

Concurren dos muy buenas razones para esta falta histórica de entendimiento entre Sanabria y Bragança. La primera tiene lugar hacia 1580, fecha del comienzo del período filipino en Portugal, porque fueron precisamente el gobernador de Puebla de Sanabria, João da Veiga (sic) y João Afonso Pimentel Henriques e Velasquez (sic), conde de Benavente, quienes tomaron posesión de las tierras, sin el favor de los bragançanos, excepto aquellos que habían «vendido la patria». El abad reproduce ciertas cartas y pliegos sobre ello recogidos en el Archivo de Simancas:

Carta (cópia) de João Afonso Pimentel Henriques e Velasquez, conde de Benavente e de Luna, dizendo que, a 24 de Julho de 1580, foi a Bragança em companhia de João da Veiga, alcaide e governador da vila de Puebla de Sanábria, levando carta régia para as Justiças da cidade lhe darem posse da mesma; mas que um capitão, com trezentos homens da guarnição, o impediu, forçando-o a retirar-se para a sua terra, tendo-se ao mesmo tempo amotinado o povo por forma que, a não intervirem uns frades da Companhia de Jesus, o matariam e ao seu companheiro (Alves: 2000: VIII, 20).

Este testimonio lo corroboran otros documentos que tachan a los brigantinos (y habitantes de Chaves y otras vilas anejas) de anticastellanos. Destaco solo uno de ellos, a modo de ejemplo. Se trata de la copia de la instrucción secreta enviada al licenciado Pero Borges el 2 de mayo de 1581:

Tanto que chegardes á cidade de Bragança fareis logo sair dela Lopo Sarmyento Alcayde do Castello, Salvador Mendes vereador o licenciado Christovão Pires juiz, o licenciado Antonio Barroso juiz dos Orfãos e o licenciado Francisco de Moraes: porquanto sou informado que tem inquietado e perturbado a terra e fazem nella ajuntamentos e mutinações afrontando e injuriando o homens que nella tomaram minha voz e fazendo outras cousas muyto contra seu serviço (Alves: 2000: VIII, 27).

La segunda tiene lugar en las fechas a partir de 1640, fecha de la restauración monárquica en Portugal. Tanto en el tomo I como en el VIII, el abad se hace eco de casi de 30 años de batallas en la raya desde Chaves hasta Miranda do Douro, especialmente belicoso con tierras sanabresas. No puedo reproducir todo porque se trata de un detalladísimo estudio de la época, pero sí este pasaje referido a la zona en cuestión:

Em confirmação do que fica dito apontamos mais o seguinte referente à incursão de D. João de Sousa da Silveira, governador das armas da província de Trás-os-Montes, no vale de Sanábria em Espanha: «Em hum Domingo nove d'Agosto de 1643 mandou aprestar todas as companhias, que na cidade e seu termo avia. Expose o Sanctissimo Sacramento no Collegio da Companhia de Jesus. Confesaram-se e comungaram muitos soldados, e feita oração ao Senhor, marcharão as companhias para fora



da cidade a Valdalvaro, onde ordenou que o seguissem, sem dar conta de seus intentos: e caminharão até Aveleda duas horas de noite, onde os soldados descansarão hum pouco» e continuando na marcha foram atacar o lugar de Pedralva, termo de Puebla de Sanábria. Rui de Figueiredo, governador das armas transmontanas, participando ao Cabido, em 12 de Outubro de 1641, o feliz reencontro de S. Julião, diz-lhe: «facção valle-roza, não vista foy esta, logo que a nossa cavalaria entrou nesta Praça me fuy a Nossa Senhora a dar graças» (Alves: 2000: VIII, 85-86).

Es llamativo el cambio de registro, de tono y de intención que se producen en dos momentos bien diferenciados en el discurso de Leandro Rodríguez en relación a la posibilidad de que Cervantes estudiase en Bragança. Por un lado, el tono hipotético de los textos más pretendidamente académicos de finales del siglo XX se convierte en aseverativo en el programa turístico que *La Ruta de Don Quijote de la Mancha* expone, por encargo de la diputación de Zamora. En este caso el texto, de tintes más histórico-literarios, usa el presente:

En *Bergança*, [Cervantes] acompaña a unos muchachos que acuden al «Estudio» que los excelentes maestros Jesuitas tenían. El joven Miguel de Cervantes Saavedra en parte se identifica con el *perro* y en la ciudad de **Bergança**, con los Jesuitas, aprende Gramática, cultura religiosa y se ejercita en ocultar el sufrimiento (Rodríguez: 1999b: 20) <sup>6</sup>.

Lo que no aporta es la contundente documentación de Osswald o la archivera de la Universidad de Coímbra, Ana Maria Leitão Bandeira, sobre la dificultad en Bragança para el cuidado, abrigo, alimentación y salud de los alumnos, teniendo en cuenta los problemas económicos del citado colegio, así como las pequeñas rebeldías de los estudiantes en estos campos y otros, como el voto de silencio, el acceso a mujeres o los momentos de esparcimiento:

Os problemas disciplinares dos membros do Colégio de Bragança data-vam de longa data. Em 1575, na sua Informação, o Provincial Manuel Rodrigues refere que o Colégio de Bragança estava «falta de orden en el proceder de casa». Neste contexto, tem que ser feita menção às notórias dificuldades sentidas pelos membros do Colégio de Bragança em manterem o voto do silêncio, como vemos nas inúmeras prescrições. Por exemplo, em 1619, o Visitador Luis Brandão Sênior limitou o espaço para as conversas entre os membros do Colégio e os visitantes ao corredor dos mapas. Em 1631, o P. Matias de Sá ordenou que todos se recolhessem em silêncio, quando o repouso e a recreação terminavam. Ape-

---

<sup>6</sup> Reproducimos las inconsistencias de citación de Leandro Rodríguez, manteniendo su uso incoherente de negritas, cursivas, comillas y puntos, así como sus signos de puntuación (o la carencia de ellos).

nas três anos depois, em 1634, o Provincial Luís Lobo abordou o tema, determinando que se guardasse melhor o silêncio, ou seja, se falasse em voz baixa durante as horas do repouso (Osswald: 2010: 270-271).

Ni siquiera las informaciones aportadas por Osswald le sirven para deshacer las teorías de los jesuitas de Bragança tolerantes o liberales, ya que el alumnado muestra claramente dificultades de disciplina y no se distingue por su especial atención al estudio. Pretende, sin embargo, mostrar una imagen idealizada de un estudio con cierto aire señorial, histórico y tolerante.

Por otro lado, un nuevo ensayo, más reciente, manifiesta una lectura atenta a documentos de la época sobre la sociedad judía, las tierras de Sana-bria, las enseñanzas sefardíes y la fundación del colegio jesuita de Bragança, que quieren dar un marco teórico contundente a su tesis, que quince o treinta años antes no presentaba. Pero, otra vez, no encontramos referencias a Miguel de Cervantes Saavedra en esas comunidades expulsadas.

Justifica estos hechos con crónicas de tierras de Castilla desde la época de los Reyes Católicos hasta la de Felipe II y con manuscritos del Archivo (*sic*) de Bragança sobre la fundación del colegio. Imagino que será el Archivo Distrital, que es el que hoy en día no contiene ningún dato sobre la vida de Cervantes en la ciudad.

Con todo, vuelve al hipotético verbo en este último trabajo más reciente para dar a entender la vida brigantina de Cervantes: «El joven Miguel, caso fuera presentado a la Escuela por un habitante de Braganza, quizás familiar de sus padres, nadie le preguntaría si estaba bautizado o si era marrano, nuevo cristiano, judaizante o criptojudío» (Rodríguez: 2012: 79).

La expulsión de los judíos de España en 1492 fue seguida de la portuguesa en 1496-1497, decretada por el rey D. Manuel I, además de la posterior masacre de Lisboa de 1506. En esa misma época los musulmanes también se vieron perseguidos. No existen grandes contrastes en el tratamiento de las diferencias religiosas en España y Portugal, como se desprende de la historia (Soyer: 2013). El propio Rodríguez cita al abad de Baçal como una autoridad en materia de costumbres judaicas (2003: 193), admitiendo así que no ha leído sus escritos sobre el tema y que desconoce, sobre todo, los paralelismos entre ambos países en materia de luchas religiosas históricas.

Un nuevo texto ofrece pormenores no desdeñables en la región de Trason-Montes. Una carta del rey Felipe IV de España y III de Portugal, datada el 13 de abril de 1630 para decretar la expulsión de los judíos, retoma la idea de la preponderancia del sur de la región, gracias a los límites demarcados por el Duero y la orografía más amable del terreno:

Faço saber aos que este virem que perquanto se tem por informação que a gente da nação hebraica que se vai deste Reino em virtude da provisão que Sua Magestade para isso lhe passou levão dele suas fazendas em dinheiro, ouro, prata e outras cousas (...) que a gente de dita nação que viverem nos lugares das comarcas de Tras os Montes quando se sahirem delles com

suas fazendas o não posão fazer senam pellas alfandeguas de Miranda e Freixo d'Espada Sinta (Alves: 2000: IV, doc. 29, 13/04/1630, p. 135).

No solo no son tan aceptados en Portugal, como resulta lógico teniendo en cuenta la política contrarreformista filipina, sino que su control en Trás-os-Montes es muy elevado, estableciendo marcadamente la frontera más al sur y no en el norte, donde se sitúa Bragança. Después de la lectura detallada de los procesados en la Inquisición por judaísmo en la ciudad desde 1688 a 1751, como refiere el abad, no existe ningún Cervantes, Saavedra, San Román, Arias o cualquier otro apellido castellano, ya que florecen nombres plenamente portugueses y especialmente tratados con alias. Lo que sí abunda, pero eso es habitual en la zona, son comerciantes y tejedores de lanas y sedas (Alves: 2000: V, 11-24).

En último lugar, y considero que es un aporte definitorio y definitivo, sí he encontrado la referencia a un apellido Cervantes en Bragança en el siglo XVII –que no en el XVI– que no solo desmonta la idea de que es un apellido procedente únicamente del norte de España, sino que también contribuye al afianzamiento de la procedencia andaluza de la familia Cervantes.

En el documento nº 7 sobre las tensiones y consecuencias de la guerra con España desde 1640, en la ciudad de Bragança se crea una lista de «Bragançanos degenerados que, a troco de carta de nobreza e fidalguia ou de quantia certa em dinheiro, venderam a patria ao estrangeiro» donde, curiosamente, nos encontramos un casamiento muy revelador en sus nombres, aunque habitual hasta la actualidad en Portugal (hombre portugués con mujer española). Reproduzco todo el párrafo porque arroja datos interesantes, sin poder comprobar la filiación de esta mujer de apellido Cervantes, con nuestro escritor, evidentemente. Con todo, indica un origen andaluz de esa rama del apellido.

III- FRANCISCO DE FIGUEIREDO SARMENTO, de vinte e sete anos, filho de Martim de Figueiredo Sarmento, cavaleiro da Ordem de Cristo e oficial maior da Secretaria do Estado e do Conselho de Portugal, natural de «Bargança» e de D. Filipa de Salcedo, natural de Sevilha (Espanha); neto paterno de Miguel de Figueiredo Sarmento e de D. Isabel de Sá, naturais de «Bargança» e materno de Francisco Salcedo e D. Rafaela Semeno de Cervantes, naturais de Sevilla. Habilitação *de genere* para cavaleiro do hábito de Santiago em Madrid a 19 de Novembro de 1665. Como testemunhas no processo figuram: Luís de Almeida de Figueiredo, cavaleiro do hábito de Cristo «comendador por merce encomenda para la restauração de Portugal de ducentos mil reis», natural de Freixo de Espada à Cinta (Alves: 2000: VIII, 54).

Estos datos fueron encontrados por el abad en el Archivo General de Simancas, junto con otros muchos hidalgos y nobles de Portugal, pero también de aquellos que querían recibir algún tipo de privilegio<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> El estudioso lo encontró en el Archivo de Simancas, *Secretarías Provinciales*, libro 513, numeración antigua: legajo nº 2.656.

Y para finalizar, quisiera desmentir el motivo de unión entre la casa real de Bragança y el conde de Lemos, mecenas de Cervantes, además de Lope de Vega y Góngora, entre otros. Según Maganto Pavón, el conde de Lemos, de apellidos Fernández de Castro y Portugal, tanto en los escritos de Tomás A. Garnacho como en los de Leandro Rodríguez, aparece vinculado a Bragança por su familia. Esto no es así ya que, a pesar de ser hijo, nieto y sobrino de descendientes del ducado de Bragança, su familia prefirió siempre privilegiar el apellido Castro materno sobre el portugués:

Conviene tener en cuenta que la reina Católica, Isabel I, había concedido a Dionis de Portugal un cuento de maravedís como renta anual y las villas de Sarriá, Castro del Rey y Otero del Rey. Unos dominios que serán constante causa de litigio entre las familias.

De esta forma, cuando llegó a España la casa real de los Austrias, el título de los condes de Lemos estaba vinculado a la familia Castro, apellido que prefirieron sus titulares al de Portugal (Braganza), ver Genealogía 18 y 19 (Salas Merino: 2014: 62).

Por su parte, la *Câmara Municipal* de Bragança reproduce las teorías aquí desmontadas sobre la posible vida de Miguel de Cervantes en la ciudad, no solo en la página web de la Biblioteca Municipal, tal y como se ve hoy en día, sino que en el año 2010, dejándose llevar por los estudios de Rodríguez, el entonces presidente (alcalde) António Jorge Nunes propone atribuir a dos salas en el Centro Cultural dos nombres literarios de relevancia universal: Luis Vaz de Camões y Miguel de Cervantes. Así consta en el Acta número 10 de la reunión ordinaria de la *Câmara*:

Miguel de Cervantes Saavedra

Vários são os lugares a reclamar o berço deste extraordinário romancista, dramaturgo e poeta, que terá nascido em 1549. Entre eles a Sanábria, apontando-se, assim, para a sua passagem por Bragança. Aqui, segundo Leandro Rodríguez, terá estudado Gramática e Cultura Religiosa neste antigo Colégio do Santíssimo Nome de Jesus, pertença dos Jesuítas. A sua obra, donde emerge Don Quixote de La Mancha, cultiva os géneros do Renascimento e ultrapassa todas as fronteiras, com uma influência marcante na língua Castelhana, ao ponto de esta se designar «Língua de Cervantes». Sente-se atraído pelas viagens e aventuras, que lhe fornecem matéria para a sua obra literária, como o próprio deixa transparecer na frase: «Aquele que lê muito e anda muito vê muito e sabe muito». Miguel de Cervantes morre em 1616 e o escritor immortaliza-se com o seu acervo literário. Assim, proponho que seja atribuído o nome dos poetas/escritores às duas salas de exposições do Centro Cultural Municipal».

Após análise e discussão, foi deliberado, por unanimidade, atribuir os topónimos, Luís Vaz de Camões e Miguel de Cervantes Saavedra, a cada uma das duas salas de exposições do Centro Cultural Municipal<sup>8</sup>.

<sup>8</sup> <http://www.cm-braganca.pt/uploads/document/file/903/20100705122501375635.pdf> (leído el 30/05/2016).

Se trata de un reclamo para la ciudad, creyendo que se basa en la autoridad para hacerlo, ya que a Leandro Rodríguez lo auspicia la Diputación de Zamora, institución y ciudad amigas. No existe por parte de la *Câmara* ninguna intención de contrastar la realidad o, al menos, de hacerse eco de la cantidad de voces que defienden el único documento que se conserva, fiable, del nacimiento de Miguel de Cervantes en Alcalá de Henares, incluida la del propio Jean Canavaggio, que comenzó siendo bastante discreto:

Por lo que se refiere a la etapa inicial, la primera incógnita con que topamos no es el lugar de su nacimiento, ni tampoco el año en que ocurrió, ya que las hipótesis emitidas para destronar Alcalá y proponer otra fecha no resultan convincentes. Se trata del día exacto en que vino al mundo, puesto que lo único que se sabe a ciencia cierta es que fue bautizado el 9 de octubre de 1547, en Santa María la Mayor. Resulta, pues, plausible que naciera el 29 de septiembre, día de su santo, vistas las costumbres de una época en que la mortalidad infantil imponía no diferir el bautismo de los recién nacidos (Canavaggio: 2007: 14).

Y terminó por afirmar, contundente y puntual en estas cuestiones documentales, que:

Nunca sabremos bajo qué techo vio la luz Cervantes. Pero al menos podemos asignarle la cuna de Alcalá. Ya acabaron los tiempos en que diez ciudades de España se disputaban la gloria de ser la patria de este nuevo Homero. Los progresos de la erudición disiparon esas leyendas desde el momento en que, a mediados del siglo XVIII, se encontró la partida de bautismo del joven Miguel. Este descubrimiento providencial de un documento irrefutable –pese a las afirmaciones de quienes pretenden descalificarlo en beneficio de otras ciudades– nos proporciona la fecha de la ceremonia, pero no la del nacimiento de nuestro héroe (Canavaggio: 2015: 27-28).

Otro folleto de tipo turístico, con el título de «Bragança, um territorio por conquistar», distribuido Comunidade Intermunicipal, Terras de Trás-os-Montes, afirma también con rotundidad que el turista debe admirar la iglesia de la Sé, «onde estudou Miguel de Cervantes». Me consta que fue traducido al español, además de ser incluido en la revista de tipo cultural, *Raíces*, con formato de publicidad, en octubre de 2015 (nº 15: 21-22).

Por todo ello, la semilla está sembrada en tierras transmontanas, desde estas suposiciones de los de Prada, el padre Ramos o Leandro Rodríguez, al que no sigue en esta senda César Brandariz, más dispuesto a que el colegio de jesuitas no sea el de Bragança, sino el de Monterrei, al lado de Verín, provincia de Ourense. De nuevo sin documentos fiables, dando por supuesta la ilegitimidad en los documentos alcalaínos, encontramos otro autor, del que ya se ha ocupado Maganto Pavón (2014) con una redacción igualmente confusa, mezclando tipografía (mayúsculas y minúsculas sin justificación lingüística), organización y sangrado de párrafos:

Poniendo en correspondencia y concatenación las informaciones y menciones disponibles, se llega a la certeza de que el lugar en donde Cervantes se formó fue en el entonces nuevo (había sido fundado en 1554) y afamado Estudio o Colegio de la fortaleza de MONTERREY (Monterrei) en la acrópolis, la «cima regiomontana», a la que en otro apartado también nos referimos, que se sitúa junto a Verín (Brandariz: 2011: 100).

El problema reside en que esa semilla se transforma en planta de aire científico cuando en reuniones académicas se dan por buenos los datos ofrecidos, en medio de muchas otras informaciones sobre Bragança de procedencia documentada. Así, la prensa local de tipo divulgativo y cultural reproduce este texto, aparentemente recogido en un diccionario («iii volume do Dicionário dos mais ilustres Trasmontanos e Alto Durienses, coordenado por Barroso da Fonte, 656 páginas, Capa dura. Editora Cidade Berço»)<sup>9</sup>. Reproduzco cada error en ambas lenguas, corrientes por lo que parece, así que omito marcarlos. Repárese en la rotundidad de las afirmaciones:

O conjunto monumental que foi da Companhia de Jesus é constituído pelo convento e pela igreja. Inicialmente projectado, em 1545, para as freiras Clarissas, passou mais tarde para as mãos dos padres jesuítas, que ali instalaram o seu colégio, uma instituição que se veio a revelar fundamental para o ensino em Bragança. Leandro Rodriguez, historiador espanhol, atesta as relações deste colégio com Miguel Cervantes e atribui lhe igualmente importância na formação dos judeus expulsos de Espanha que se refugiavam em Bragança: «un mercader descubre que Bergança le seria útil para acompañar a sus hijos hasta el Estudio de la Compania de Jesus» (Rodríguez. «Los Judíos. Luis Camões Vaz, Miguel de Cervantes Savedra y Bergança». *Actas del III Congreso Internacional, Rutas de Don Quijote y Caminos de Libertad*, Zamora, 1997).

Más difícil me resulta leer, y con asombro, la aceptación de estas suposiciones en el ámbito académico. Debo reproducir un apunte a la lengua mirandesa en la literatura, a propósito de don Diego de Miranda, caballero del Verde Gabán, personaje del *Quijote*:

En un interesante artículo Leandro Rodríguez examina la posibilidad de que Miguel de Cervantes fuera originario de la aldea zamorana de Cervantes, situada en la comarca de Sanabria, cerca de Braganza. En ese artículo se aventura la hipótesis de que la familia de Cervantes hubiera huido a Portugal en 1492 para regresar a España durante las persecuciones a los judíos iniciadas en 1496 en aquel país; a partir de ese supuesto, propone que la familia del escritor tendría fuertes vínculos

<sup>9</sup> En la web del periódico *Notícias do Douro*: <http://concelhos.dodouro.com/jornal/braganca.asp> (leído el 20/05/2016).

con la comunidad judía de Braganza y cabría la posibilidad de que Miguel de Cervantes hubiera estudiado en un colegio de jesuitas (que consideraban iguales a los cristianos nuevos y a los viejos) de la ciudad de Braganza. Es conocida la polémica sobre el lugar de nacimiento del autor de *El Quijote*, que «oficialmente» habría venido al mundo en Alcalá de Henares. Sin embargo, tal como afirma Rodríguez, existen razones para ser prudentes en esta afirmación y *el investigador demuestra y documenta* la relación de Cervantes con Portugal y especialmente con Braganza y Lisboa (Gómez Bautista: 2011: 209-210. La cursiva es mía).

Si tuviéramos en cuenta esta forma de probar los pasos de Cervantes, su lugar de nacimiento, las múltiples partidas de nacimiento, también habríamos aceptado la forma en que Mayans y Siscar aceptó Madrid por patria cervantina, esto es, interpretando casi única y exclusivamente los textos literarios del escritor como autobiográficos. En este caso, manteniendo en esto disputa con don Nicolás Antonio, que consideraba que toda España era su patria –como si esto no fuese un sinsentido geográfico en sí mismo: «Quede, pues, por asentado que Madrid fue la patria de Miguel de Cervantes Saavedra y también el lugar de su habitación»<sup>10</sup>. También Mayans echa cuentas por el prólogo de las *Novelas Ejemplares*, colocando la fecha de 1549, claro que hace más de doscientos cincuenta años.

Como es evidente, esta forma de proceder a la hora de geolocalizar en épocas antiguas los pasos de cualquier personalidad invalida la veracidad del resultado. Solo los registros documentales permiten reconstruir una vida, a la que se le añaden sus propias palabras a través del modo ficcional que supone «buscar esta intimidad en su obra, a riesgo de ceder a un espejismo: el testimonio de unas “fábulas mentirosas” que no han tenido nunca como fin el de llenar los vacíos de nuestra información» (Canavaggio: 2004: XLV). El mismo prestigioso biógrafo, siempre comedido en sus afirmaciones, verbaliza su duda sobre el origen judío, ya que no niega completamente que «la supuesta ascendencia conversa que se le atribuye sigue siendo tema controvertido» (Canavaggio: 2004: XLVII).

En la actualidad, todas las biografías, ya sean de cervantistas reconocidos como de historiadores de prestigio, validan esa patria a la vista de los documentos. En este último año ha visto la luz la biografía, magnífica, de José Manuel Lucía Megías (2016), comisario también de la exposición conmemorativa del IV centenario de la Biblioteca Nacional de España, «Miguel de Cervantes: de la vida al mito (1616-2016)». En este estudio, el cervantista patentiza algo que resulta de rabiosa actualidad: la pérdida de datos antiguos

---

<sup>10</sup> En la edición digital de Cervantes Virtual: [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/vida-de-miguel-de-cervantes-saavedra—1/html/ff7acbf4-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_27.html#I\\_2\\_](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/vida-de-miguel-de-cervantes-saavedra—1/html/ff7acbf4-82b1-11df-acc7-002185ce6064_27.html#I_2_) (leído el 20/05/2016).

puede ser solamente extravío, incluso en este siglo XXI, demostrando así la legitimidad científica del estudio de la literatura, porque «siempre hay espacio para las sorpresas» (Lucía Megías: 2016: 58), al contabilizar y describir documentos relacionados con la vida de Cervantes aparecidos hasta este mismo año. La tipología que ofrece entre autógrafos, documentos con la firma de Cervantes, documentos donde se cita a Cervantes y aquellos relacionados con su familia es perfecta para echar por tierra cualquier dato biográfico brigantino, vacío de datos notariales, hasta la actualidad. ¿Podrían aparecer? Como bien afirma Lucía Megías, las sorpresas existen y mi pretensión es desenterrar posibles puntas del iceberg biográfico cervantino en Portugal, sabiendo el escepticismo con el que me tengo que enfrentar a la tarea.

Sanabria no se considera una posibilidad en el cervantismo actual debido a una sencilla cuestión: la inexistencia documental. «Madrid, Toledo, Sevilla, Córdoba, Consuegra o Alcázar de San Juan han sido algunas de las localidades que los primeros biógrafos de Cervantes, allá por el lejano siglo XVIII, defendieron que era el lugar donde había nacido Miguel de Cervantes» (Lucía Megías: 2016: 88).

### 3. DESENLACE

Y llegamos al final de este cuento fabuloso. Mi condición de cervantista en Bragança me ha llevado a escuchar más de lo que debería que el escritor ha estudiado aquí, ha pasado por allá o tiene tales vinculaciones con la ciudad. Creo que, a pesar de las mentiras, inconcebiblemente aceptadas por una sociedad del conocimiento, he podido demostrar la inconsistencia de estos argumentos. Supongo, espero (y deseo) que los medios de comunicación por un lado y el «cervantismo no oficial» por otro tengan a bien escuchar a quienes sí nos dedicamos a leer los textos y sus contextos.

Pretendo, además, colocar en un lugar destacado necesariamente a la ciudad de Bragança que, si bien no ha contado con la presencia de Miguel de Cervantes en sus calles, puede presumir de tener un acervo histórico, cultural y etnográfico interesantísimo, bien estudiado por el abad de Baçal, Francisco Manuel Alves. Este legado, así como todo lo que queda por descubrir de Bragança y sus relaciones transfronterizas, ha de ser examinado con rigor, con esfuerzo y con verdadera investigación documental.

Considero que Bragança recupera de esta forma algo que no le puede ser usurpado: la verdad histórica. Trae al presente formas y usos del pasado sin dejarse (mal)aconsejar por visiones sesgadas, manipuladas y distorsionadas, aprovechándose del desconocimiento en esta zona sobre la polémica sobre el origen de Miguel de Cervantes.

ALEXIA DOTRAS BRAVO  
INSTITUTO POLITÉCNICO DE BRAGANÇA



## BIBLIOGRAFÍA

- ALVES, Francisco Manuel (ABAD DE BAÇAL). (2000) *Memórias arqueológico-históricas do distrito de Bragança*. Gaspar Martins Pereira (Coord.). Bragança. Câmara Municipal de Bragança/Instituto Português de Museus. 12 tomos (2ª ed.)
- BARROSO DA FONTE. (2001) *Dicionário dos mais ilustres Transmontanos e Alto Durienses*. Guimarães. Editora Cidade Berço. Leído en <http://concelhos.dodouro.com/jornal/braganca.asp> (disponible en junio de 2016).
- BRANDARIZ, César. (2011) *El hombre que hablaba difícil. ¿Quién era realmente Cervantes? Primer siglo y cuarto de ignorancia biográfica y tres siguientes de error histórico (1616-2010)*. Madrid. Ézaro.
- CANAVAGGIO, Jean. (2004) «Vida y literatura: Cervantes en el *Quijote*». *Don Quijote de la Mancha*. Francisco Rico (Dir.). Barcelona. Galaxia Gutenberg/Círculo de lectores. XLV-LXXII.
- CANAVAGGIO, Jean. (2007) «Los puntos controvertidos de la vida de Cervantes». *Cervantes y el Quijote. Actas del coloquio internacional*. Emilio Martínez Mata (Coord.). Madrid. Arcolibros. 13-30.
- CANAVAGGIO, Jean. (2015) *Cervantes*. Madrid. Espasa-Calpe.
- GÓMEZ BAUTISTA, Alberto. (2011) «Referencias a la lengua mirandesa en la literatura». *Ianua. Revista Philologica Romanica*. 11. 207-216.
- LUCÍA MEGÍAS, José Manuel. (2016) *La juventud de Cervantes. Una vida en construcción. Retazos de una vida en el Siglo de Oro*. Madrid. Edaf.
- MAGANTO PAVÓN, Emilio. (2014) *La familia Villafranca y Miguel de Cervantes: nuevos documentos cervantinos localizados en el Archivo General de la Indias*. Alcalá. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares.
- MAGANTO PAVÓN, Emilio. (2015) *La partida de bautismo de Miguel de Cervantes y sus detractores*. Alcalá. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares.
- OSSWALD, Cristina. (2010) «O colégio do Santo Nome de Jesus em Bragança: um quotidiano jesuíta». *Via Spiritus, Revista de História da Espiritualidade e do Sentimento Religioso*. CITCEM. nº 17. 261-272.
- RODRÍGUEZ, Leandro. (1978) *Don Miguel judío de Cervantes*. Santander. Cervantina.
- RODRÍGUEZ, Leandro. (1999a) *Cervantes en Sanabria. Ruta de don Quijote de la Mancha*. Zamora. Diputación de Zamora.
- RODRÍGUEZ, Leandro. (1999b) *Ruta de Don Quijote de la Mancha. Vías romanas. Camino Meridional de Santiago*. Zamora. Patronato de Turismo/Diputación de Zamora.
- RODRÍGUEZ, Leandro. (2003) «Miguel de Cervantes Saavedra, ¿fue también súbdito portugués?». *Brigantia*. XXIII. 3/4. 175-228.
- RODRÍGUEZ, Leandro. (2012) *Cervantes caballero por Europa*. Zamora. Semuret.
- SALAS MERINO, Vicente. (2014) *Tenencia, señorío y condado de Lemos*. Madrid. Visión Libros.
- SOYER, François. (2013) *A perseguição aos judeus e muçulmanos de Portugal*. Lisboa. Edições 70.